

# BOLETIN EXTRAORDINARIO DE LA PROVINCIA DE LOGROÑO.

Del Viernes 2 de Diciembre de 1836.

## COMANDANCIA GENERAL DE AMBAS RIOJAS.

En este momento que son las ocho de la noche acabo de recibir la comunicacion siguiente.

«Ejército del Norte.—Cuerpo de operaciones de la izquierda.—P. M.—El comandante general de la provincia de Santander con fecha de 29 del actual me dice lo que copio.—El Señor Gobernador de la plaza de Santoña me dice con fecha de ayer lo que copio.—En este momento que son las seis de la tarde, acaba de llegar á este punto el vapor de S. M. B. llamado Salamandre procedente de la Ria de Portugalete, cuyo comandante me ha dado las noticias siguientes.—Que nuestras tropas han tomado el convento fuerte de Bureña con la pérdida de cincuenta hombres, y herido el Brigadier Castañeda con un leve balazo en el pecho y otro en una pierna de bastante cuidado, que con las barcas que han conducido los vapores se hará esta noche un puente hacia Olaviaga, por manera que mañana es muy probable que entren nuestras tropas en Bilbao; asimismo el Bergantín Sarraceno ha desembarcado dos cañones de á 18 con los cuales se ha puesto una bateria en el punto del desierto.—Todo lo que me apresuro á poner en conocimiento de V. S. por si encuentra oportuno el ponerlo en el del público, para satisfaccion de los leales Españoles, como así mismo que mañana saldrán para los puntos que les está mandado el provincial de Betanos y Batallon franco de Cantabria.—Lo que transcribo á V. S. para su conocimiento.—Todo lo que traslado á V. S. para su satisfaccion como la del público.—Dios guarde á V. S. muchos años Cuartel General de Entrambas aguas del Valle de Medina 50 de Noviembre de 1836 á las cuatro de su tarde.—Francisco de Paula Alcalá.—Sr. Comandante General de ambas Riojas.

Lo que se hace saber al público para su conocimiento y satisfaccion. Logroño 1.º de Diciembre de 1836.—El Comandante General, Miguel Corman.

En uno de los números del *Español*, publicado en la última semana hemos visto un artículo, que apoyándose en cierta esposicion hecha á las Cortes por la diputacion provincial de Logroño, tiene por objeto renovar la tantas veces agitada disputa de la intervencion, y hacer que se reclame de nuestros aliados. Con este motivo nuestro colega ataca fuertemente, como acostumbra, al gobierno existente, no tanto por odio á sus personas y á sus actos, cuanto por impugnar el sistema político que renació con la caída del ministerio Isturiz, con el que dicho periodico se hallaba tan acorde; y con la idea de establecer un justo medio, cuyos ensayos nos han conducido seguramente al estado deplorable en que nos vemos.

Lo mucho que se ha hablado acerca de la intervencion extranjera, que por los errores mismos del partido que la defiende se hizo ó parecia hacerse necesaria en España, nos dispensaria de reproducir razones sabidas de todos; pero no dejaremos de recordar una principalísima, y que afecta olvidar el *Español*. En nuestro concepto la mayor dificultad que ha tenido la cooperacion directa y activa de las potencias aliadas no ha consistido en nosotros ni en nuestros gobernantes: ha estado de parte de las potencias mismas, que por razones que habian tenido á la vista su propio interes se han resistido constantemente á dar en la cuestion española un poderoso y eficaz auxilio, que de una vez concluyese la lucha encarnizada que consume nuestra poblacion y nuestras fortunas.

Pero el *Español*, como todos los que siempre han abogado por la intervencion, mas acomodados que nosotros al sistema político de allende del Pirineo, quiere que el actual gabinete se haga acreedor á la gracia de los extranjeros por medio de una conducta acomodada á sus ideas, y á los principios del estatuto, reconocidos como eficaces para constituir la felicidad de España, y proscriptos en la general opinion de los liberales.

Nosotros nunca hemos sido partidarios de la intervencion armada, si esta hubiese de llevar por condicion el recibir la ley del extranjero para el arreglo de nuestros asuntos interiores; pero los que han estado siempre mas propensos á plegarse á los deseos de los doctrinarios franceses, no han conseguido mas de ellos con su condescendencia que nosotros con nuestra resistencia. Y así el medio que nuestro colega propone de grangearnos sus simpatías, y el ataque que por no seguir este sistema quiere hacer al Gobierno actual son infundados igualmente.

Si se recorre la historia del manoseado asunto de la intervencion, se conocerá desde luego que no ha estado en nuestra mano conseguirlo, pues hace mucho tiempo que se pidió infructuosamente; y por cierto que no se podrá decir con verdad que al hacer esta peticion el Gobierno español dejó de poner de su parte cuantos esfuerzos estuvieron en su mano para conciliarse la benevolencia de Luis Felipe por medio de una conducta: que sin hacernos el menor partido entre los enemigos de la Reyna, privó de muchas fuerzas al partido liberal, y proporcionó grandes medios á nuestros adversarios para hacernos la guerra con ventaja.

En varias ocasiones se ha reclamado el auxilio directo de la Francia y siempre por los ministros cuyo sistema ha sido el mas opuesto al progreso de los principios liberales. Todos sabemos la resistencia que han encontrado estas reclamaciones en el Gabinete frances: las razones las ignoramos; pero podemos afirmar que no han sido fundadas en los principios exagerados de quien reclamaba el socorro; pues el conde de Toreno que lo hi-

zo en Julio de 1855 mas llevaba el objeto de reprimir las exigencias de los liberales progresistas que el de acudir á la conclusion de las ordas de Carlos, á quienes habiéra podido en tiempo oportuno aniquilar un sistema enérgico y sin las contemplaciones que tales nos han venido á poner. Vese, pues, comprobado que no será culpa del sistema actual la frialdad con que se consideren nuestros negocios por el Gabinete de las Tullerías; y que las inculpaciones y los consejos que bajo tal supuesto se hagan por la prensa estatutista son mas bien ijas del espíritu de partido que de la verdad y el convencimiento que producen los hechos.

Prescindiendo de la cuestion de intervencion y sin salir del mero cumplimiento del tratado cuadruple, hemos observado desde el principio de la guerra, que los enemigos han recibido todos los auxilios necesarios por la frontera de la Francia sin lo cual no hubieran conseguido sostener una lucha tan larga y dispendiosa, agotados los recursos locales por la mucha gente armada que inunda el país rebelde por espacio de tanto tiempo. Tampoco hubieran conseguido atravesar el Pirineo todos los carlistas que lo han verificado, empezando por el traidor don Carlos, y concluyendo por los meros facciosos, que en grande y en pequeño número lo han hecho, ya sueltos ya en partidas, ya tambien conduciendo pertrechos y contiboyes de muchísimo bulto. Y notese que esto ha sucedido lo mismo que en tiempo de Mendizábal, bajo el Gobierno de Toreno, y bajo el de Martínez de la Rosa, cuyas doctrinas y actos nadie graduará de reaccionarios, ni dirá que pudieron escitar simpatías en los republicanos franceses.

No queremos indicar que el gobierno de Luis Felipe haya proporcionado estos auxilios. Muy lejos de nosotros semejante inculpacion; pero es fuerza decir que en la frontera no se ha procedido con el celo preciso para evitar la introduccion de efectos y personas que tan perjudiciales han sido á nuestra causa. Y avanzamos tambien á creer que por parte del gobierno no se ha tenido la energía suficiente para obligar á los funcionarios de los departamentos fronterizos á que cumpliesen eficazmente

las varias ordenes expedidas para evitar la introduccion.

En vista, pues, de todos estos datos inegables, reconocidos por los mismos periódicos adversarios nuestros aqui y en Francia, habremos de sacar por consecuencia que no es la conducta mas ó menos moderada de nuestro ministerio la que nos ha de proporcionar ó negar la proteccion de los aliados. Ellos ven que el partido liberal español, cuerdo en todas épocas, y aun en medio de las mas violentas agitaciones, siempre se manifiesta opuesto á la anarquía: conocen que en sus miras no tiene cabida otro objeto que concluir la guerra y asentar un sistema de libertad sobre bases firmes y estables, sin la mas remota idea de turbar directa ni indirectamente la paz de otros estados.

Si este sistema conveniente y justo es capaz de concitar su animosidad, digase que nos acomodemos al que deba establecer el pretendiente, como el único medio de tranquilizar á los estrangeros; y de este modo se resuelve prontamente el problema.

A nuestro entender la mejor resolucion es la de continuar con un sistema enérgico, que sin conducirnos á un terror revolucionario y anárquico, sea bastante para tener á raya los enemigos desarmados y para privar á los que pelean en el campo de los muchos medios que les proporcionan aquellos á la sombra de las leyes mismas que intentan socabar. Asi nos haremos respetar dentro y fuera de España y si la cooperacion de nuestros aliados no es tan eficaz como pudiera, no será culpa nuestra, sino de intrigas y planes, cuyo efecto solo se destruirá con la fuerza que dé al gobierno una marcha decidida á esterminar al enemigo, al mismo tiempo que justa y protectora de los mas caros intereses sociales.

—El Subteniente del provincial de Logroño D. Severo Echauri; en una expedicion que verificó el 9 sobre Montecillo y Valdelomar, consiguió ahuyentar del país á la gavilla del faccioso Cuevas, haciéndole cinco prisioneros y cogiendo varias armas y efectos.

Comandancia general de las dos Riojas.—A las cuatro de la mañana se ha recibido el parte siguiente:  
Comandancia de armas de Calaborra.—Tengo manifestado á V. S. en mi último parte de este día que la faccion se hallaba á las ocho de la mañana en la Aldea-nueva, á cuya hora pesaba precipitadamente en su persegimiento la columna de la Ribera por esta Ciudad, la cual entre once y media y doce de este día se ha cubierto de gloria dicha Division, dardoles alcance á los infames cavcillas Cabrera y Quiroz en Rincon de Poto, que parece intentaban pasar por aquel bado, y no lo han podido verificar por la altura que lleva el Ebro, del cual ha resultado en poco tiempo una gran perdida de facciosos muertos y heridos en el campo, dispersandose los restantes por el monte de Verga, habiendo dejado muchos carballos y efectos esparcidos en dicho campo, segun relacion todo de algunos oficiales, soldados y Guardias Nacionales que han salido de esta en compañía de dicha columna, los que han traído varias cavalletas y efectos cogidos en la accion; y esta noche pernacto en Aldea-nueva la referida columna. Unico que por ahora puedo manifestar á V. S. y en el instante que se verifique el pormenor de dicha accion, lo pondré en conocimiento de V. S.—Dios guarde á V. S. muchos años. Calaborra 1.º de Diciembre á las 4 de la tarde de 1856.—Juan Manuel Lozano.—Sr. Comandante General de ambas Riojas.

Lo que se hace saber á los habitantes de esta Provincia y la de todos los buenos Españoles amantes de la libertad y del trono constitucional.—Miguel Cormano.  
El Sr. Gefe Político ha recibido en la mañana de hoy 2, el siguiente parte fecho en Arnedo ayer 1.º á las cuatro de la tarde.

«Son las cinco menos cuarto y acabo de leer un oficio del Alcalde constitucional de la Aldeanueva dirigido al de la Villa de Antol cuyo literal contesto es como sigue.  
A las 7 de esta mañana ha entrado en esta Villa el rebelde Cabrera con 400 caballos, ha hecho pisar la lápida de la Constitución y ha pedido 40000 rs. y 5000 raciones de pan, 40 mulas con encargo de que se lo bajasen á Rincon en término de un cuarto de hora bajo pena la vida, lo que no ha tenido efecto por que á las diez se ha presentado Iribarren con su caballería é infantería en el olivar de Arnedo donde se han tiroteado las guerrillas, y la faccion se ha retirado por las planas hacia Verga y nuevas tropas los van siguiendo y matando, pues en el camino de Corrella ya han dejado unos 100 muertos hasta ahora, que son las doce.

Lo que participo á V. S. para su inteligencia, y para que lo comunique á todos aquellos que pueda servir de satisfaccion tan agradable noticia.—Dios guarde á V. S. muchos años. Arnedo 1.º de Diciembre de 1856, á las cinco de la tarde.—José Argañiz.—Sr. Gefe político de esta Provincia.